

ENTREVISTA

Pilar Estébanez Estébanez • Presidenta de la ONG Medicina Humanitaria

«España es ilegal ante la política de los refugiados y no entiende que la inmigración crea riqueza y desarrollo»



ESTHER MARÍN | PALENCIA
@social@diariopalentino.es

Desde hace décadas trabaja centrada en la denominada medicina humanitaria. ¿Qué la diferencia de otro tipo de asistencia sanitaria?

La diferencia es que la medicina humanitaria se desarrolla en momentos de crisis de urgencia que rigen bajo las leyes humanitarias, que son internacionales. Por ello hay que cumplir unos principios de igualdad, equidad, etc. Esta asistencia sanitaria se ofrece cuando hay desastres, guerras, conflictos, epidemias, etc.

Fundadora de Médicos del Mundo España (1990) y de la Sociedad Española de Medicina Humanitaria (2008), de qué actualidad es presidenta, también se ha dedicado a la investigación y a la docencia. ¿En qué trabaja en estos momentos?

Era funcionaria asesora técnica del Ayuntamiento de Madrid y me he jubilado, pero sigo trabajando en diferentes aspectos de la medicina humanitaria vinculados con la opinión pública. Escribo en el periódico digital *Actualidad humanitaria* al objeto de crear opinión pública, pues en los últimos años con la crisis y la actitud del Gobierno se ha perdido el interés por la humanitaria. No hay solidaridad como antes. Además doy conferencias y participo en sesiones de trabajo enmarcadas en el ámbito de los refugiados.

¿Cómo ha cambiado su trabajo desde que comenzó su trabajo en este momento actual?

Ha evolucionado bastante bien a nivel de formación y de técnica, pero ha empeorado la asistencia a las víctimas. Antes llegabas a un conflicto o a una zona de situación compleja y los grupos en riesgo respetaban a los humanitarios; ahora es al contrario. Ahora se infringe la ley internacional humanitaria y mientras los lugares de salud tienen que estar protegidos, lo que hacen es bombardearlos y atacarles. En el conflicto de Siria no se ha podido atender a las víctimas, cuando antes en una circunstancia similar la labor se podía realizar sin tantos problemas. Sin embargo, la situación ha mejorado mucho técnicamente. De hecho, la Sociedad de Medicina Humanitaria se creó para aumentar y exigir formación a los médicos y equipos sanitarios. En la Asamblea Mundial de Salud de 2015 se exigió que todos los grupos que quieran participar y colaborar en este tipo de situaciones tengan un currículum y una formación. Así, desde nuestra organización nos dedicamos a

dar cursos para todo el que quiera colaborar en estos espacios.

¿Qué pasos se deben seguir cuando se confirma una situación de crisis humanitaria?

Lo primero es que el país o la comunidad afectada solicite ayuda internacional a través de Naciones Unidas. En el caso de un desastre natural, como pudiera ser un terremoto, la urgencia es muy importante y se intenta que en 24 o 48 horas ya estén allí los equipos. Es entonces cuando se ven las necesidades, se hace un diagnóstico rápido y se empieza a actuar. Si es un desastre natural son importantes los quítramos, mientras que si se trata de una epidemia lo primero es trabajar en el control de las enfermedades infecciosas. Esta atención se da cuando el país afectado no puede hacerlo, ya sea por falta de medios o porque el gobierno no quiere ayudar a la población.

«Si la población local está preparada mejora mucho la respuesta humanitaria»

En otras ocasiones son personas o comunidades las que informan de la situación que se está produciendo, como ocurrió en el caso del Ébola. Inmediatamente se crean alertas y se inicia el trabajo.

¿Cómo trabajan los equipos de auxilio cuando se requiere su presencia en un lugar que vive una situación de emergencia?

Depende de la magnitud de la crisis. Por ejemplo, en Haití fueron más de 300.000 personas los que murieron y miles de edificios los que se destruyeron. Lo importante en estos casos es una buena coordinación. Naciones Unidas organiza grupos y así cada uno sabe cuál es su función y hasta dónde llegan sus competencias.

La formación y la prevención de la población local es básica para que el resto de ayudas pueda desarrollarse con mayor eficacia. ¿Cómo se da en las primeras 24-48 horas. Tener preparada a la población mejora muchísimo la respuesta humanitaria.

La ayuda en algunos países se relaciona con la política y hay que tener mucha precaución a la hora de ayudar o intentar colaborar en beneficio de la población afectada. ¿Cómo se trabaja teniendo que batallar con estos aspectos?

Esta es una de las graves cuestiones que se están viviendo, pues a veces la ayuda humanitaria va asociada a intereses críticos, lo que ha hecho que los rebeldes y los grupos que están en litigio, como ha pasado en Siria y puede ocurrir en Afganistán o Yemen, ataquen los hospitales. La cuestión es que asociar a la población que está sufriendo con ideas de que el mundo occidental, esto es, con la política. A veces los estados han querido utilizar esa ayuda humanitaria cuando se veía positivo en su beneficio propio.

¿Cuál es la situación que se vive en estos momentos en los campos de refugiados?

Ahora mismo, si contaríamos todos los refugiados y desplazados que hay en el mundo, se formarían una sexta nación. Hay más de 66 millones de personas refugiadas o desplazadas por las graves crisis que todavía se mantienen, como la guerra de Afganistán-Pakistán o la de Yemen. Campos de refugiados como los que están en zonas de Jordania, Turquía, etc. antes se hacían de forma temporal hasta que se solucionaba el conflicto y la población volvía a sus zonas. Ahora lo que está pasando es que llevan años allí. Hay gente como los palestinos que llevan toda una vida y eso es contra lo que la sociedad tiene que luchar, para lograr que la gente vuelva a su lugar. Todos necesitamos una identidad, una comunidad y una vida.

¿Qué responsabilidad tienen los gobiernos y cuál cree que deberían ser las medidas más inmediatas para empezar a buscar una solución?

Lo primero es protestar ante los políticos y cuando vayamos a votar recordemos cuáles son los partidos que apoyan a estas poblaciones y quiénes los critican. El problema es que a la sociedad se le ha manipulado eso a veces de vosotros. Una sociedad necesita integrarse y así es como se evoluciona. Las mejores evoluciones de la sociedad han sido en el estado de bienestar y acogimiento, cuando se ha atendido a los refugiados y se han integrado las poblaciones. En España hace veinte años que hemos tenido inmigrantes y no ha habido conflictos, porque se han integrado. Pero cuando en los gobiernos se manipula a la población con ideas de que nos vienen a quitar lo nuestro, la situación que se crea es tremenda. Por eso tenemos que crear opinión pública positiva y ver que tenemos que ayudar como lo hicieron con nosotros.

Este mes termina el plazo para que el gobierno de España cumpla el acuerdo que firmó en 2015 con la Unión Europea por el que se comprometía a reubicar, en el plazo de dos años, a 17.300 refugiados (principalmente de Grecia e Italia). Los datos de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) indican que han llegado poco más de 1.200. Con estas cifras, parece complicado que España y la UE cumplan lo acordado.

No ha atendido ni a 1.200 y ha incumplido la ley. En estos momentos, el estado español es ilegal ante la política de los refugiados. La inmigración es uno de los factores más positivos, pues crea riqueza y desarrollo. No hay más que recordar cuando la inmigración llegó a Alemania o a Australia y creó desarrollo. Hay que exigir a los gobiernos que cumplan las leyes. España tiene que ser un país de acogida, al igual que Palencia. Hay que crear opinión pública positiva para poder vivir todos en paz. En los últimos cinco años estamos teniendo una tremenda cri-

sis en la que se han creado partidos que solo buscan enfrentarse a la sociedad y al individuo.

«Si contamos todos los refugiados y desplazados que hay en el mundo se formaría una sexta nación. Hay más de 66 millones»

«Tenemos que crear una opinión pública positiva y entender que tenemos que ayudar como lo hicieron con nosotros»

«Estamos preparados para acoger inmigrantes, pero no hay voluntad política»

sis en la que se han creado partidos que solo buscan enfrentarse a la sociedad y al individuo.

«Todo ello sin olvidar los que se han quedado en el camino»

muchísimo, porque además están preparados. ¿Que costaría en Palencia acoger a docientos personas? Naïa, estamos preparados perfectamente para ello. Pero lo que no hay es voluntad política.

«Su experiencia personal en este ámbito ha sido muy grande. ¿Recuerda de forma especial algún trabajo, proyecto o momento que le haya marcado en este tiempo?»

Cuando llegaron las muertes al frente de la organización fue uno de los peores momentos. Asesinaron a tres cooperantes de Médicos del Mundo, que además eran amigos, y con los que había trabajado en varias zonas. En la guerra de Yugoslavia también mataron a otro compañero y además tuve que traer a una persona que estaba muriendo, aunqueafortunadamente conseguimos salvarle la vida. Lo que se vivió en Haití también fue tremendo. Lo que ahora está pasando en Yemen también es para empujarse el corazón.

A veces pensamos que desde aquí no podemos hacer nada. ¿Qué le diría a los palentinos que quieren aportar su granito de arena en este campo?

Lo primero que hay que decir es no y salir a la calle para manifestar lo que pensamos. Me gustaría decir a los palentinos que no deben perder el entusiasmo que supone la acogida de población de otros lugares. La solidaridad engraneca a todos. Somos una familia que queremos mucho a Palencia y siempre que tenemos oportunidad nos acercamos. Nos gusta mucho Palencia, que además siempre ha dado mucha gente buena con la que hemos tenido la oportunidad de trabajar.

Si pudiera pedir un deseo... ¿Que se acabe la guerra de Siria y la de Yemen y toda esa gente pueda volver a sus tierras. En general, que no haya más guerras.

sis en la que se han creado partidos que solo buscan enfrentarse a la sociedad y al individuo.

«Todo ello sin olvidar los que se han quedado en el camino»

muchísimo, porque además están preparados. ¿Que costaría en Palencia acoger a docientos personas? Naïa, estamos preparados perfectamente para ello. Pero lo que no hay es voluntad política.

«Su experiencia personal en este ámbito ha sido muy grande. ¿Recuerda de forma especial algún trabajo, proyecto o momento que le haya marcado en este tiempo?»

Cuando llegaron las muertes al frente de la organización fue uno de los peores momentos. Asesinaron a tres cooperantes de Médicos del Mundo, que además eran amigos, y con los que había trabajado en varias zonas. En la guerra de Yugoslavia también mataron a otro compañero y además tuve que traer a una persona que estaba muriendo, aunqueafortunadamente conseguimos salvarle la vida. Lo que se vivió en Haití también fue tremendo. Lo que ahora está pasando en Yemen también es para empujarse el corazón.

A veces pensamos que desde aquí no podemos hacer nada. ¿Qué le diría a los palentinos que quieren aportar su granito de arena en este campo?

Lo primero que hay que decir es no y salir a la calle para manifestar lo que pensamos. Me gustaría decir a los palentinos que no deben perder el entusiasmo que supone la acogida de población de otros lugares. La solidaridad engraneca a todos. Somos una familia que queremos mucho a Palencia y siempre que tenemos oportunidad nos acercamos. Nos gusta mucho Palencia, que además siempre ha dado mucha gente buena con la que hemos tenido la oportunidad de trabajar.

Si pudiera pedir un deseo... ¿Que se acabe la guerra de Siria y la de Yemen y toda esa gente pueda volver a sus tierras. En general, que no haya más guerras.